

AVIVA MI FAMILIA

Por: Rubén Álvarez

Cosas básicas que atender en la familia

Introducción

¡Qué gran bendición es para una familia tener a un padre que deje un legado como lo hizo David! El favor de Dios estuvo con todas sus generaciones gracias a que tuvo un corazón recto delante de Dios.

Hemos visto que si hemos de poner las cosas en orden en nuestras familias, entonces quien debe tener nuestra primera lealtad en todas las decisiones es Dios.

Mateo 7: 24 "Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. ²⁵Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. ²⁶Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; ²⁷y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina"

Esta parábola de Jesús la he tomado como el fundamento para toda la serie de conferencias de "Aviva mi familia", porque Jesús lo dice muy claro: Si quieres edificar una familia sólida que no se caiga por fuertes que sean los vientos, entonces necesitas poner por obra la Palabra de Dios que estas escuchando, de otra forma no te sorprendas cuando algún viento o tormenta la arruine.

Así que atendamos a lo que la Palabra de Dios tiene para nosotros en esta noche:

DESARROLLO

*Génesis 35: 1 "Dijo Dios a Jacob: Levántate y sube a Bet-el, y quédate allí; y haz allí un altar al Dios que te apareció cuando huías de tu hermano Esaú. ²Entonces Jacob dijo a su familia y a todos los que con él estaban: **Quitad los dioses ajenos que hay entre vosotros, y limpios, y mudad vuestros vestidos.** ³Y levantémonos, y subamos a Bet-el; y haré allí altar al Dios que me respondió en el día de mi angustia, y ha estado conmigo en el camino que he andado. ⁴Así dieron a Jacob todos los dioses ajenos que había en poder de ellos, y los zarcillos que estaban en sus orejas; y Jacob los escondió debajo de una encina que estaba junto a Siquem.*

⁵Y salieron, y el terror de Dios estuvo sobre las ciudades que había en sus alrededores, y no persiguieron a los hijos de Jacob. ⁶Y llegó Jacob a Luz, que está en tierra de Canaán (esta es Bet-el), él y todo el pueblo que con él estaba. ⁷Y edificó allí un altar, y llamó al lugar El-bet-el, porque allí le había aparecido Dios, cuando huía de su hermano. ⁸Entonces murió Débora, ama de Rebeca, y fue sepultada al pie de Bet-el, debajo de una encina, la cual fue llamada Alón-bacut.

⁹Apareció otra vez Dios a Jacob, cuando había vuelto de Padan-aram, y le bendijo. ¹⁰Y le dijo Dios: Tu nombre es Jacob; no se llamará más tu nombre Jacob, sino Israel será tu nombre; y llamó su nombre Israel. ¹¹También le dijo Dios: Yo soy el Dios omnipotente: crece y multiplícate; una nación y conjunto de naciones procederán de ti, y reyes saldrán de tus lomos. ¹²La tierra que he dado a Abraham y a Isaac, la daré a ti, y a tu descendencia después de ti daré la tierra."

1. Introducción.

Todos conocemos la historia de cómo Jacob salió de su casa para ir hacia Labán. Su padre Isaac le dijo que no tomara mujer de las hijas de Canaán sino que fuera a la casa de la familia de Rebeca, de donde podría tomar mujer allí. Jacob fue obediente en la instrucción de su padre y se dirigió para allá. En tanto Esaú, su hermano, al ver que a su padre le parecían mal las mujeres de Canaán tomó de entre ellas a varias mujeres.

Llegó Jacob a cierto lugar en donde durmió y soñó en una escalera grande por donde subían y bajaban ángeles, y pudo ver que Dios estaba en lo alto de ella. Allí Dios le habló y le bendijo. "Yo iré contigo y te guardaré y te haré regresar a esta tierra, y no te dejaré hasta que allá hecho contigo estas cosas".

¡Qué maravilloso es tener un encuentro con Dios! Jacob lo tuvo y su vida fue transformada para siempre. Y tú ¿has tenido un encuentro con el Dios Omnipotente?

Si tu has tenido un encuentro con Dios estoy seguro que tu vida ha cambiado. Y Jacob después de veintiuno años de trabajo en la casa de Labán, Dios le habló diciéndole que había llegado el tiempo de regresar a la tierra en donde le había aparecido. Ahora Jacob estaba lleno de riquezas, tenía a sus mujeres e hijos. Era el padre feliz de una gran familia, pero Dios le hablaba de regresar a aquella tierra en donde se le apareció.

Jacob había prometido que si Dios le acompañaba en aquel viaje y regresaba con bien y prosperado, la piedra que había puesto por señal sería convertida en la casa de Dios y le daría los diezmos de todo lo que hubiera ganado. Pues bien, había llegado el momento de cumplir sus promesas. Había llegado el tiempo de que toda su familia se encontrara con Dios, el tiempo de la promesa.

¡Quédate allí y haz un altar! Si, en Bet-el. "Casa de Dios y puerta del Cielo". Allí es el lugar en donde Dios quiere que habite Su escogido, aquel a quien ha de bendecir y será bendición para la tierra. Quizá tu tuviste un encuentro con Dios hace algún

tiempo que te transformó, pero hoy Dios te dice que regreses a esa tierra, en donde habló contigo, a esa comunión con Él, no solo para ti sino para toda tu familia.

Toda una familia iba a habitar en la Casa de Dios y puerta del cielo, ¿no te emociona eso? ¿No te gustaría que tu casa fuera Casa de Dios y puerta del Cielo? ¿Un lugar en donde suben y bajan ángeles y donde Dios puede verse encima de ella?

Entonces Jacob reunió a toda su familia y les dio instrucciones:

1. Quiten los dioses ajenos que hay entre ustedes
2. Límpiense
3. Muden sus vestidos

Tres cosas que todo padre de familia debe cuidar su desea que su hogar sea Casa de Dios y puerta del Cielo, si deseas un encuentro con el Todopoderoso. Muchachos que están aquí. Quizá ustedes digan pero yo no puedo hacer nada para cambiar la situación de mi casa porque mis padres son los que mandan, y tienen toda la razón en sus pensamientos. No te preocupes por ello. Cuando tu te cases y salgas de tu casa entonces será el momento para asegurarte de que estas tres cosas se cumplan, y puedas hacer de tu casa una Casa de Dios.

Solo asegúrate de hacerle caso a Tu Padre celestial que te dice que no tomes mujer ni hombre de los del mundo, sino que vayas a la casa de tu parentela, donde hay otros hijos suyos y de allí tomes para ti. No seas como Esaú, que por coraje hizo exactamente lo contrario.

2. QUITEN LOS DIOS AJENOS QUE HAY ENTRE USTEDES

Cuando Jacob dio esta instrucción todo mundo quitó las imágenes, los ídolos y aún los collares y zarcillos que tenían de otros dioses. Todo ello lo escondió bajo tierra, lo enterró en un lugar de Siquem. Nunca lo volvieron a ver.

Si tu eres padre de familia será importante que en tu casa no haya ningún dios ajeno para que tu familia pueda disfrutar de ser una Casa de Dios. Sin lugar a dudas este debe ser el primer gran movimiento de avivamiento dentro de una casa.

Éxodo 23: 23 "Porque mi Angel irá delante de ti, y te llevará a la tierra del amorreo, del heteo, del ferezeo, del cananeo, del heveo y del jebuseo, a los cuales yo haré destruir. ²⁴No te inclinarás a sus dioses, ni los servirás, ni harás como ellos hacen; antes los destruirás del todo, y quebrarás totalmente sus estatuas. ²⁵Mas a Jehová vuestro Dios serviréis, y él bendecirá tu pan y tus aguas; y yo quitaré toda enfermedad de en medio de ti. ²⁶No habrá mujer que aborte, ni estéril en tu tierra; y yo completaré el número de tus días. ²⁷Yo enviaré mi terror delante de ti, y consternaré a todo pueblo donde entres, y te daré la cerviz de todos tus enemigos. ²⁸Enviaré delante de ti la avispa, que eche fuera al heveo, al cananeo y al heteo, de delante de ti"

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

Cuando tu decides quitar todas las estatuas e imágenes de tu casa, destruyéndolas del todo, entonces dice Dios, que serán bendita tu comida y tu agua, además de que serán quitadas de ti las enfermedades y también ser quitará toda esterilidad y aborto de tu casa.

Esto es avivamiento en lo físico. Un avivamiento para cumplir, con salud, el número de tus días. Dice también que enviará terror delante de ti, de tal manera que todos te teman y se inclinen ante ti. ¿Quién te podrá hacer frente si terror Dios ha enviado delante de ti?

Y esto es exactamente lo que ocurrió, siglos antes con Jacob. El terror de Dios cayó sobre las ciudades por donde pasaba Jacob y su familia, de forma tal que nadie se atrevió a hacerles nada.

Así que, primera cosa que debemos cuidar los padres de familia cristianos: Que no haya ningún dios ajeno en nuestra casa.

3. LIMPIEZA.

Me imagino que si Jacob les dijo que se bañaran es porque lo necesitaban. Pero me causa gracia saber que antes que Dios le dijera que se movieran de allí para regresar a Bet-el, nunca se los había dicho. Al parecer no hay ningún problema con la suciedad para los dioses ajenos, pero para poder estar en la Presencia de Dios se requiere limpieza.

Siglos más tarde, Dios le daba leyes a Moisés para que el sacerdote cuando entrara en el tabernáculo se asegurara de estar perfectamente limpio. Para ello había un lavacro justo delante de la puerta hacia el lugar santo.

El lavacro como ustedes lo saben era hecha de bronce y en el fondo de aquel lavabo, el bronce había sido pulido al grado de ser un espejo. Así el sacerdote podría reflejarse en él y entonces poderse lavar.

Existen dos fuentes de limpieza para nuestra familia. La primera, evidentemente se trata de la sangre del cordero de Dios por la cual todos nuestros pecados son quitados. Muy importante será que estemos limpios de pecado para poder vivir en la Casa de Dios.

1 Juan 1: 7 "pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado"

Pero existe una segunda fuente de limpieza. Creo que la primera fuente es correctiva, pero la segunda es preventiva: La Palabra de Dios. La mente de toda la familia debe estar limpia para evitar seguir cometiendo pecados y errores. Así que en una casa en donde la Palabra de Dios no se expone está expuesta a muchos gérmenes en la mente de sus habitantes. Si tu deseas hacer de tu hogar un Bet-el, entonces mejor que todos sus habitantes se limpien ya sea correctivamente quitando sus pecados y preventivamente en su mente por la Palabra de Dios.

Juan 15: 1 “Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. ²Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. ³Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado”

4. MUDANDO LOS VESTIDOS.

Me imagino que los vestidos que los hijos de Jacob traían no eran los adecuados para presentarse delante de Dios en Betel, así que les instruyó que debían mudárselos. Los vestidos debían ser los mejores para acudir al llamado de Dios.

Creo que esto ha dejado de ser en nuestros tiempos algo que los padres cuidemos. Antes, los padres instruían a sus familias a vestirse de la mejor manera para asistir a la congregación en donde estarían en la Presencia de Dios, hoy día, hasta los padres se ponen la ropa más cómoda que encuentran. Creo que no hasta cierto punto tienen algo de razón, pues a Dios le interesa la vestimenta interior y no la exterior. Pero para Jacob era muy importante ir bien vestido si iban a estar delante de Dios.

Ellos, en la antigüedad, no tenían el privilegio que tenemos nosotros de estar en la Presencia de Dios todo el tiempo, pues tenemos una puerta abierta que nadie puede cerrar, quizá por ello para ellos era tan importante este momento.

Sin embargo, lo debería ser para nosotros también y cuidar de mejor manejar la forma en la que nos presentamos ante Su Presencia. Mardoqueo fue impedido de entrar por la puerta del rey vestido de cilicio, era inapropiado.

Pero Ester, la reina, se vistió de sus ropas reales, suaves, elegantes y lujosas para entrar por la puerta del rey. Ella fue muy inteligente, pues cautivó al rey con su hermosura. Hasta la mitad del reino te daré, le dijo el rey.

No podemos entrar por la puerta del rey, vestidos de amargura, enojo, tristeza o angustia. Se que muchas razones pueden haber para traer esos vestidos, pero si queremos hacer de nuestro hogar Betel, entonces el padre de familia debe asegurarse de que en su casa todos se vistan de alegría, entusiasmo, amor, fe, honor, santidad y gloria.

Y a su esposa se le ha concedido que se vista de lino fino, dice la Palabra, así que fuera el cilicio, fuera la mezclilla espiritual. Vistámonos de acciones de justicia: Amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza.

5. LA BENDICIÓN

Génesis 35: 9 “Apareció otra vez Dios a Jacob, cuando había vuelto de Padan-aram, y le bendijo. ¹⁰Y le dijo Dios: Tu nombre es Jacob; no se llamará más tu nombre Jacob, sino Israel será tu nombre; y llamó su nombre Israel. ¹¹También le dijo Dios: Yo soy el Dios omnipotente: crece y multiplícate; una nación y conjunto de naciones procederán de ti, y reyes saldrán de tus lomos. ¹²La tierra que he dado

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

a Abraham y a Isaac, la daré a ti, y a tu descendencia después de ti daré la tierra.

Entonces, una vez que estaban de regreso en Betel, Dios le cambio el nombre de Jacob, que significaba usurpador o suplantador, por el de Israel, que significa “vencedor”. ¿Te imaginas la familia que estarás formando? Una familia vencedora en lugar de luchadora.

Trae a tu casa un avivamiento físico, emocional y espiritual. En tus manos está vigilar tres cosas importantes, no más: Fuera los dioses ajenos, limpieza y vestidos mudados.